La venganza musical de los nerds a todo cuarteto

Música, Maestro Yoda acerca las bandas sonoras al público uruguayo

ALEJANDRA PINTOS

oy los autodefinidos geeks y nerds tienen una ocasión distinta para juntarse, además de la Montevideo Cómics, donde se reúnen unos 8.000 de ellos una vez al año.

Esa excusa es "Música, Maestro Yoda", un evento en el que un cuarteto de cuerdas tocará bandas sonoras de películas. La música será acompañada de proyecciones de esos films seleccionados por Fernando Briano, por lo que será un recital multimedia.

El programa ofrecerá selecciones musicales de los grandes compositores del cine actual de superhéroes, ciencia ficción y fantasía, como John Williams, Danny Elfman, Hans Zimmer, Alan Silvestri, Howard Shore y Klaus Badelt. Es la banda sonora ideal de los nerds, una categoría en la que se autoincluyen los organizadores.

La idea es atraer al público joven que no frecuenta conciertos de música de cámara con instrumentos clásicos, pero sí está familiarizado con el repertorio. Así se pretende mezclar lo que puede parecer "para viejos" y lo popular. Las piezas serán ejecutadas por músicos de alto

Musicalmente, el evento estará liderado por Gerónimo Oyenard, un violinista uruguayo radicado en Estados Unidos. Estudió música en la Universidad Charleston y en la de North Carolina. Lo acompañarán el violinista Mathías Pereyra, el



EXPERTO. Gerónimo Oyenard con su instrumento, el violín.

violista Milton Gallo y la violonchelista Virginia Jara, todos jefes de fila de la Orquesta Juvenil del Sodre e integrantes de otras orquestas. Además, "Música, Maestro Yoda", contará con la conducción de Leo Lagos, integrante de The Supersónicos e Ignacio Alcuri, dos figuras reconocidas dentro del mundo geek y exconductores de Reporte descomunal.

"Oyenard se fue a los 18 años a vivir a Estados Unidos, a tocar en distintas orquestas. Cada vez que viene hace algu-

nos espectáculos aunque siempre son con temas más clásicos. Pero como es un nerd, se le ocurrió hacer algo con temas de películas para poder llegarle a esa gente", dice Alcuri, con quien comparte la pasión por los cómics.

Alcuri dijo a El País que a él el soundtrack que más le entusiasmaría escuchar es el de La Guerra de las Galaxias. "Es la clásica y su compositor, John Williams, es el autor de un montón de canciones conocidas: la de Superman, Indiana rá a las 19:30 horas.

Jones... Es una máquina de hits. El cuarteto de cuerdas va a mezclar todas las canciones de La Guerra de las Galaxias y creo que va a ser uno de los mejores momentos de la noche".

Todos los arreglos los hizo el propio Oyenard, que adaptó partituras para una orquesta sinfónica, a un cuarteto. Después de un mes de ensayo, el violinista está confiado.

En otros países este tipo de eventos es muy común, donde las propias orquestas sinfónicas proponen el evento con música de series, películas y videojuegos. Se trata como un concierto de música de cámara, pero acompañado de provecciones.

'Toda orquesta profesional en Estados Unidos durante su temporada tiene al menos un concierto de música clásica, pero también de películas y animación. La de videojuegos es algo que hace poco se ha empezado a hacer. Los compositores de música de videojuegos son tan reconocidos como los de cine", explicó el músico.

Oyenard comentó al sitio Multiverseros —donde escribe una columna sobre cómicsque le gustaría, en un futuro, poder hacer un evento similar pero con más músicos.

Estaba planeado que se realizara en el Paraninfo de la Universidad, pero luego fue cambiado a la Asociación Odontológica Uruguaya (Durazno 937).

Las entradas cuestan \$ 200. El original concierto comenza-

la diaria



Montevideo Comics (archivo, mayo 2017)

Foto: Pablo Vignali

Montevideo comics: universo paralelo

16 de junio de 2018 · Escribe <u>Ignacio Alcuri</u> en <u>Cine, TV, streaming</u> \bigcirc 6 minutos de lectura

Hoy y mañana vuelve Montevideo Comics.

Se viven días de algarabía y fanatismo. No es sorprendente cruzarse por las calles montevideanas con ciudadanos que llevan en el rostro los colores de su pasión o visten el mismo uniforme que aquellas personas que les dieron tanta satisfacción. ¡Llegó Montevideo Comics! Píntenle al David la S de Superman.

Durante un fin de semana (este, para ser más precisos), el coqueto auditorio Adela Reta es el punto de encuentro perfecto para los lectores de historietas, los amantes de la ciencia ficción, los consumidores de videojuegos, los jugadores de rol, los aficionados de la animación y aquellos que además se disfr... es decir, realizan cosplays de aquellos personajes que tanto los entusiasman.

El atractivo de este festival, que va por su edición número 16, está en las variadas propuestas que pueden encontrarse año a año. Como los invitados internacionales, que en esta ocasión están encabezados por el guionista y rotulista John Layman.

Visitante ilustre

Layman no es un "peso pesado" de la industria del cómic estadounidense, pero sí cuenta con una dilatada trayectoria y tuvo a cargo una de las series más longevas y populares de ese mercado: Detective Comics, que en su número 27, allá por 1939, publicara el debut de cierto paladín encapuchado poseedor de un montón de pertenencias que comenzaban con el prefijo bati-.

Su obra más famosa es la creación independiente *Chew*, dibujada por Rob Guillory y editada por Image. Esta historieta sigue las aventuras de Tony Chu, un detective que posee el don de la "cibopatía": mordiendo una fruta puede sentir cómo fue cosechada, mordiendo un cadáver puede sentir cómo le dieron muerte. Y Tony se pasará mordiendo cadáveres.

En el mundo de *Chew*, la gripe aviar causó millones de muertes y por ello se prohibió el consumo de pollo, aunque muchos crean que detrás de ello existe una conspiración que podría ir más allá de las estrellas. La agencia más poderosa de Estados Unidos no es la CIA ni el FBI, sino la FDA (responsable de regular los alimentos). Y todos los superpoderes que aparecen tienen que ver con los alimentos, como la habilidad de ser más fuerte cuanto mejor comido se está, o la de cortar tortillas en forma de objetos afilados. Es tan ridículo como parece, y funciona muy bien.

A lo largo de 60 números, Layman siembra pistas, maneja subtramas y no le tiembla el pulso a la hora de someter a los personajes más queridos a los peores castigos. El domingo, a las 18.30, dará una conferencia en la que hablará de su obra. Ojalá dedique unos momentos a Poyo, el

gallo más poderoso de todo el mundo, una de las creaciones más memorables de Chew que mereció un par de números especiales sobre sus aventuras.

...y los demás

¿Se acuerdan de Dibu, el protagonista de *Mi familia es un dibujo*? Aquella ficción argentina intercalaba actores humanos con un simpático jovencito animado, en una versión a escala rioplatense de ¿Quién engañó a Roger Rabbit? O, ya que se le cayó la cédula a más de uno, de *Mi amigo el dragón*. El "padre" de la criatura, Rodolfo Mutuverría, estará el domingo firmando y dibujando, y además dará una charla.

No es el único exponente de la vecina orilla, ya que, como cada año, se produce una verdadera invasión argentina. En esta ocasión se destaca la presencia del dibujante Eduardo Risso, cocreador del cómic *100 balas* junto a Brian Azzarello, aquel del viejo que te ofrecía un maletín con un revólver y la munición del título, asegurándote que todos los crímenes que cometieras con ellos quedarían impunes. Risso también es uno de los organizadores de la Crack Bang Boom, la hermosa convención de historietas de Rosario.

Otro dibujante de dilatada trayectoria en el *mainstream* estadounidense y en especial en el mundo de los superhéroes es Ariel Olivetti, quien presentará la novela gráfica *Ich*, escrita por Luciano Saracino, quien también se hará presente. Además habrá figuras familiares como Marcos Vergara, Andrés Lozano, Salvador Sanz, Gustavo Schimpp, Ángel Mosquito, Paula Andrade y Maricel Lasetz.

De más lejos llegarán la coreana Dolbae, el francés Matz (cuya novela gráfica *Una bala en la cabeza* se adaptara en Hollywood con Sylvester Stallone a la cabeza) y el canadiense Philippe Girard.

Multitasking

El evento se desarrolla durante diez horas, tanto el sábado como el domingo, y durante todo ese tiempo los asistentes tendrán la posibilidad de hacer numerosas actividades y adquirir cantidades importantes de historietas y *merchandising*.

Además de las conferencias (en las que es tradicional que se realice la gran mayoría de los lanzamientos de la historieta local) habrá proyecciones durante los dos días, incluyendo la

exhibición de *Tooth Fairy*, cortometraje ganador del concurso organizado por Fede Álvarez. Como siempre, habrá un espacio para juegos de rol, cartas Magic, videojuegos y mucho más, como go y ajedrez. Por último, en forma continua o puntual se llevarán a cabo varios talleres.

Buenos vecinos

Afianzando la amistad que comenzara en la edición de 2017, el Centro Cultural de España (CCE) se consolida este año como segunda sede del evento, con actividades de entrada libre para aquellos que recorran "la ruta del cómic" desde Andes y Mercedes hasta el edificio de la calle Rincón. Se destaca la muestra *Pepe Carvalho en historietas*, con una selección de páginas creadas por Bartolomé Seguí y Hernán Migoya.

Además se emitirán cortos y largometrajes animados españoles, el clásico de culto *Plenilunio*, del uruguayo Ricardo Islas, en una versión "remozada" por su director, un encuentro con Guillermo Lockhart y el equipo de *Voces anónimas* (creación muy popular en cada festival), un taller de diseño de superhéroes y una nueva edición del Concierto Geek.

Con calzas y a lo loco

Gran parte del atractivo visual de Montevideo Comics está dado por sus propios participantes, que acuden a la cita caracterizados como sus personajes favoritos del cine, la televisión y los videojuegos. No lo hacen solamente para pagar una entrada más barata, o para participar en el tradicional Concurso Internacional, sino por tratarse de verdaderos fanáticos del cosplay.

Cosplay es una derivación de costume play y es como prefieren identificarse quienes lo practican. No vayan a utilizar el verbo con "d" frente a ellos. La mayoría de los cosplayers andará rondando los pasillos del Adela Reta, dispuestos a fotografiarse con quienes se lo soliciten amablemente. Hay una probabilidad altísima de que aparezcan dos o tres versiones de Deadpool, el personaje de Marvel que acaba de pasar por el cine otra vez. Estén advertidos: los cosplayers de Deadpool intentan ser tan pesados como el original.

El fin de semana suele cerrarse en la sala Hugo Balzo con este concurso, cuyo premio mayor es un viaje a San Pablo para representar a Uruguay en la Yamayo Cosplay Cup. Como de costumbre, los interesados deberán inscribirse previamente. Tú también, Deadpool.

Recomendaciones 100% objetivas

Entre esta cornucopia de presencias, exhibiciones, proyecciones y actividades, se pueden destacar tres, sin ninguna clase de interés por parte de quien escribe estas líneas:

- 1) Los integrantes del sitio web *Multiverseros* volverán con eso que los yanquis llaman "venta de garage". En su stand del primer piso, estos muchachos le buscarán un mejor hogar a aquellos cómics, libros y juguetes que tienen por duplicado o que ya no entran en sus bibliotecas. Lo sé muy bien porque soy uno de esos muchachos y estaré allí todo el fin de semana, intentando regresar a casa con menos cajas de las que llevé.
- **2)** A las 18.45 del sábado, en el CCE, el concertista Gerónimo Oyenard presentará una nueva edición de su concierto de cuerdas dedicado a temas clásicos de las series de televisión, el cine, los dibujos animados y los videojuegos. En la conducción estará Leo Lagos y también estaré yo, que ya somos como los Bud Spencer y Terence Hill de los eventos geeks.
- **3)** Lo más parecido que tiene Uruguay al espectáculo de medio tiempo del Super Bowl es lo que ocurre mientras el jurado del concurso de cosplay delibera quiénes serán los ganadores. Allí, Leo Lagos y... bueno, y yo, solemos entretener a los presentes en base a regalos y a una silla común y corriente que suele ganar en el aplausómetro. En esta oportunidad también habrá lucha libre, gracias a la presencia de los Guerreros Charrúas.

Resumiendo

- » Hoy y mañana, de 12.00 a 22.00 horas
- » Auditorio Adela Reta, Andes esquina Mercedes
- » Entrada por día: 390 pesos
- » Abono por el fin de semana: 624 pesos
- » Cosplayers: 280 pesos
- » Menores de diez años: gratis
- » Entrada al CCE (Rincón 629): gratis
- » Con la entrada podrán llevarse un ejemplar de *Poumé*, *episodios del rey de historietistas*, con parte de la obra de Celmar Poumé, o *Bacterias*, *la historia más pequeña jamás contada*, de Bandas Educativas.
- » Más información y programa completo de actividades: montevideocomics.com.uy

EL OBSERVADOR

Matías Castro

ESPECTÁCULOS Y CULTURA > MÚSICA

Super Mario, Superman, Star Wars y Tim Burton juntos en un concierto de cuerdas

El violinista uruguayo Gerónimo Oyenard vuelve de Estados Unidos para celebrar su Concierto Geek, dedicado esta vez a Nintendo y a Tim Burton



Oyenard con Mateo Butler, Florencia Irrazabal, Santiago García y Andrea Brassesco

Aunque sean cuatro instrumentos de cuerda y dos voces lo que se pondrá en escena en dos conciertos este mes, lo que va por detrás es una larga historia de emociones vinculadas principalmente a la infancia. El concierto llamado Música de cámara para frikis y nintendidos apela a unir dos cosas que con poca frecuencia se vinculan: la música culta y la cultura popular de fines del siglo XX. Todo bajo la dirección de Gerónimo Oyenard, un violinista uruguayo que vive y trabaja en Estados Unidos.

"No vengo de familia de músicos", dijo Oyenard, hijo de la bailarina Marlene Lago, exsolista del Sodre. "A través de ella siempre estuve en contacto con gente de la orquesta. Dicen que en jardinera ya tenía cierto interés en la música y por eso mi madre me llevó con una profesora de violín de la orquesta del Sodre. Así empecé en la música, sin pensar en ser profesional. Como cualquier niño, crecí mirando dibujos animados, coleccionando juguetes y leyendo cómics. Los dibujos que más me gustaban eran los de la época dorada, de la Warner de la década de 1940, que tenían muy buenos compositores", relató.

Y como buena parte de los criados durante la década de 1980, este músico de 37 años, conserva muy presente el vínculo con todo ese universo de fantasía que lo deslumbró en cine y televisión en la infancia.

Es por eso que en el repertorio de estos dos conciertos interpretarán la música de Super Mario y de otros juegos de Nintendo (por eso lo del neologismo nintendidos). Pero también harán un homenaje a Súperman, personaje que acaba de cumplir 80 años de su primera aparición, interpretando los temas que compusieron para cine John Williams y Hans Zimmer. Y también interpretarán el tema de Wonder Woman y varias obras de Joe Hisaishi, el japonés que hizo los temas de películas animadas como Mi vecino Totoro, Princesa Mononoke y otras.

"Siempre tratamos de incluir algún tema de Star Wars. Así que ahora haremos el tema de Rogue One, compuesto por Michael Giachino, que sería como el sucesor de John Williams", comentó. Lo que será, probablemente, el momento principal del concierto, es la interpretación de El extraño mundo de Jack con dos cantantes e Ignacio Alcuri como narrador. Esta parte estará formada por ocho canciones acompañadas por los cantantes, quienes vestirán los disfraces que trajo Oyenard desde Estados Unidos.

Alcuri está adaptando ahora el poema original que Tim Burton escribió en 1982 y sobre el que basó su película.

Oyenard ya había celebrado este concierto tres veces, aunque con propuestas y subtítulos distintos, cada vez que volvía a Uruguay de visita durante las vacaciones de verano. En otras ocasiones ha recorrido bandas de sonido famosas del cine, como los temas de John Williams para Jurassic Park o Indiana Jones, los de Danny Elfman para Batman y Beetlejuice, de Howard Shore para El señor de los anillos y otros compositores célebres. El título genérico de la propuesta siempre ha sido Concierto Geek. Si bien se define como un aficionado a las historietas, al cine y a la animación, Oyenard llegó a estudiar dibujo, aunque pronto lo dejó, ya que a los 13 años empezó a participar de orquestas juveniles. En sexto año de liceo ya participaba como músico extra en la orquesta del Sodre y a los 18 recibió una beca para estudiar en Estados Unidos. Ahora vive en Oklahoma, donde da clases en un conservatorio universitario, toca en las orquestas de Tulsa y Arkansas y termina un doctorado en violín clásico.

"En las orquestas de allá es común hacer programas completos con música de películas o proyectar películas enteras con orquestas tocando en vivo. De hecho, el año pasado hicimos todo Harry Potter I con la sinfónica de Tulsa, en Oklahoma, mientras se pasaba la película. Son eventos que siempre se llenan, va gente de cosplay y a veces hasta abuchean a los villanos", relató.

"Es algo que se está dando cada vez más", agregó. "Lo que hago con esto es una forma de acercar este tipo de música al público de acá. Obviamente con compositores como Williams o Elfman, que tienen orquestaciones muy efectivas y llenas de sutilezas, no podés reemplazar una orquesta entera. Para mí, como arreglador, el desafío es conservar la esencia con cuatro instrumentos. El cuarteto de cuerdas es una formación estándar en la música clásica. Los que conocen más dicen que es la agrupación perfecta", expresó. En este caso, los tres músicos que lo acompañarán forman parte del cuarteto Aramis e integran el Sodre y la Filarmónica, mientras que las dos cantantes provienen del coro de la Universidad Católica.

Los conciertos serán el 20 en la Alianza Francesa y el 23 en la sala Camacuá, ambos a las 19.30. Serán de entrada libre y se solventarán con venta de merchandising hecho sobre arte que donaron varios historietistas uruguayos. Los presentadores y animadores serán Leo Lagos e Ignacio Alcuri, dos aficionados y conocedores de esos mundos de fantasía que revivirán a través de dos violines, una viola y un violonchelo.

Música Star Wars Superman Nintendo Alianza francesa Tim Burton

Gerónimo Oyenard Música Star Wars

REPORTAR ERROR

la diaria



Gerónimo Oyenard.

Foto: Andrés Cuenca

El violinista Gerónimo Oyenard presenta un concierto de música ñoña con entrada libre

19 de julio de 2018 · Escribe <u>Ignacio Alcuri</u> en <u>Cine, TV, streaming</u> O 6 minutos de lectura

Desde 2015, el violinista uruguayo radicado en Estados Unidos Gerónimo Oyenard ha aprovechado sus visitas a la patria para combinar sus dos pasiones: la música clásica y el mundo geek. Su última demostración se llevará a cabo mañana y el lunes, bajo el título *Concerto geek: música de cámara para frikis y nintendidos.* Dirigirá un conjunto de cuerdas que

interpretará temas de populares bandas sonoras de películas animadas, de superhéroes, de animación y temas de videojuegos, para cerrar con una pequeña ópera de cámara.

Todo comenzó en su infancia, que imaginamos tierna. "Como todo niño, consumía historietas, coleccionaba juguetes y miraba dibujos animados", contó a *la diaria*. "De los dibujos, los que más me llamaban la atención eran los que tenían música clásica, como los de Warner Brothers o *Tom y Jerry*, que tenían sus propios compositores y su propia orquesta. Los que crecimos en los 80 veíamos los dibujos clásicos con animación fluida, buenos dibujantes y buena música. A mí me llamaban la atención, y al tiempo que empecé a estudiar música clásica, reconocí los temas e hice las asociaciones".

El violín había llegado a su vida a los cinco años. "Cuenta la leyenda que en jardinera, en la hora del juego libre, yo gravitaba hacia los instrumentos musicales. En casa no teníamos lugar para un piano, y de chico no podés hacer instrumentos de viento porque todavía no tenés los pulmones desarrollados. Mi madre, que era bailarina del SODRE, conocía a una profesora de violín que se especializaba en un método infantil. Mis padres nunca me forzaron a ser músico; era otra actividad más, como el club o el karate".

"Al llegar a la adolescencia me volví mucho más serio. Algo que era solitario, como tomar mis clases y tocar, pasó a ser grupal, porque me sumé a una orquesta juvenil". Ver gente de su edad haciendo lo mismo terminó de cimentar su vocación. Al mismo tiempo, leía biografías de músicos que lo apasionaban. "En mi adolescencia no había ese prejuicio de que la música clásica era aburrida. Siempre le encontraba el interés y la vuelta. Ya para quinto o sexto año de liceo sabía que me iba a dedicar profesionalmente a eso, ya había concursado para entrar como extra en el SODRE, y me hacía la rabona para ir a ensayar de mañana".

El viaje

Por esos años, Gerónimo tenía la idea de ir a formarse en el exterior. "Acá tenés dos orquestas profesionales en todo el país y a los 17 yo ya estaba ahí. Lo que me interesaba era aprender y había tenido la misma profesora de violín desde los cinco hasta los 18 años, así que tenía que dar un paso más". Lo que siguió fue digno de un jugador de fútbol. "Un pianista uruguayo que vivía en Estados Unidos venía todos los años a reclutar alumnos para una universidad. Siempre elegía alumnos de piano, pero ese año justo necesitaban violinistas. Audicioné y me dieron una beca, y algo que en un principio iba a ser por unos años se convirtió en la mitad de mi vida: obtuve un título, después una maestría, empecé a tocar en orquestas y a dar clases. Ahora estoy haciendo un doctorado, sin dejar de lado la práctica ni la labor docente".

En Uruguay nunca se le había ocurrido cruzar lo clásico con lo pop, pero allá descubrió que se podía hacer. "En Estados Unidos es muy común hacer conciertos con música de películas. Una orquesta tiene la temporada clásica y lo que llaman 'pops', que puede ser tocar con un artista más popular, con una banda de rock, interpretar musicales de Broadway o bandas sonoras. La primera orquesta profesional con la que toqué fue la de Charleston, en Carolina del Sur. Y esa era una de las cosas que más me gustaba, porque hay muchos músicos clásicos que odian tocar cosas populares y a mí me sucedía lo contrario".

"Salía una película de *Star Wars* y a los meses ya teníamos las partituras para tocar una suite con los movimientos orquestales más conocidos. Otra tradición eran los conciertos de Halloween, en los que nos disfrazábamos y tocábamos música de películas. Al mismo tiempo, lo geek se fue volviendo *mainstream*. Y es mucho más común que un compositor de cine preste la música para que se haga". También entiende que existen motivos menos puros. "Hay una razón financiera, porque esos conciertos siempre se llenan. Ese tipo de cosas salvan a las orquestas; las ayudan económicamente y atraen a un público joven que después se engancha y va a escuchar un concierto clásico".

Cruces con lo clásico

Oyenard espera que esta clase de presentaciones se popularice por estos lares, aunque entiende que existen dificultades básicas. "Alquilar esa música sale muy caro, porque no es de dominio público. Estaría bueno que se hiciera, porque es una cosa muy noble y los buenos compositores de cine fueron muy influenciados por compositores clásicos".

"Esto es lo que yo estoy tratando de hacer, muy humildemente y en forma muy reducida, con un cuarteto de cuerdas, en el que tengo la suerte de colaborar con excelentes colegas de mi edad que son miembros de un cuarteto profesional. Hace unos años conocí este sitio maravilloso que se llama *Multiverseros* [nota: el cronista es uno de los fundadores y no coaccionó al entrevistado para que utilizara esas palabras]. A través de amigos con intereses afines, empecé a escribir notas y a conversar con gente a la que le gusta la música. Empezó como algo que a mí, como público, me gustaría ver. Es como si fuera un concierto de vacaciones para niños grandes, con el rigor de quien prepara un concierto clásico".

En su opinión, cada año mejora en cuanto al alcance, el interés del público y en su rol de arreglador, algo en lo que Oyenard no tenía experiencia hasta que empezaron los conciertos. Pero, ¿qué significa arreglar música clásica? "La música de películas tiene a su disposición una orquesta sinfónica de casi 100 músicos. El reto está en capturar la esencia y que la gente reconozca la melodía con sólo cuatro instrumentos. Hay reducciones de piano de los temas, entonces, si tomo una partitura de piano arreglada de *Star Wars*, la tengo que inflar un poco a

cuatro instrumentos, eligiendo lo importante. No es un sustituto, es una alternativa. Y ahí está el ingenio del arreglador: elegir qué es lo que sirve y qué es lo que se deja afuera".

Variaciones del cuarteto

"En el cuarteto de cuerdas, que son dos violines, una viola y un chelo, tenés los cuatro registros. Si vas a escuchar un coro, tenés soprano, alto, tenor y bajo. Entonces, cada instrumento ofrece algo distinto y podés armonizarlos, crear cierto empaste que, si está bien escrito, va a sonar más lleno que si fueran otros cuatro instrumentos. Es una formación muy estándar".

Para estas presentaciones continuará con la colaboración de integrantes de la Asociación Uruguaya de Creadores de Historieta (AUCH). "Los dibujantes de AUCH se prestaron amablemente a hacer dibujos alusivos que se aplican en *merchandising* y sirven para costear las presentaciones".

En cuanto al repertorio, ambos días "habrá un poco de música de videojuegos retro. Un poco de *Star Wars*, que es una mina inagotable, y de *Rogue One, Una historia de Star Wars* [2016], compuesta por Michael Giacchino. El año pasado hicimos mucha música de Marvel, y ahora queremos contrarrestarlo, y por eso vamos a tener el sonido de DC. La música de las películas de Hayao Miyazaki, compuesta por Joe Hisaishi, va a estar en un *medley*". Y para el cierre habrá una actuación destacada.

"Uno de los experimentos del año pasado fue traer a Andrea Brassesco para cantar 'Puerco araña', de *Los Simpson*, y gustó mucho. Este año quisimos hacer *El Extraño Mundo de Jack*, de Danny Elfman [1993], como si fuera una pequeña ópera de cámara. Habrá ocho canciones con narración y *acting*, con cuatro cantantes en escena, maquillaje, actuación y *props*. Viene a ser el plato fuerte del concierto".

Cuándo y dónde: Mañana a las 19.30 horas en la Alliance Française de Montevideo (Bvr. Artigas 1271). Lunes 23 de julio a las 19.30 horas en la Sala Camacuá (Camacuá 575). Ambas con entrada libre. **Quiénes:** Carolina Hasaj (violín), Bruno González (viola), Matías Fernández (violonchelo), Mateo Butler (barítono), Florencia Irrazábal (mezzosoprano), Andrea Brassesco (soprano), Santiago García (bajo), Leo Lagos e Ignacio Alcuri (des-animadores).